

Entrevista José María Serrano Sanz

«CUANDO SE VEA LA LUZ, LA SALIDA SERÁ RÁPIDA»

Experto en historia económica del convulso siglo XIX, este catedrático de la Universidad de Zaragoza quiere arrojar esperanza en el negro túnel de la crisis

Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Zaragoza; director de la Fundación Economía Aragonesa; miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; apasionado -y sufridor- del Real Zaragoza; discípulo de Fabián Estapé y amigo de Félix Romeo. José María Serrano Sanz (Rioseco, Soria, 1955) me recibe bajo un sutil fondo de música clásica, «de la que me gusta todo, aunque para trabajar prefiera el barroco, porque no te sobresalta, relaja y anima». Con esa presentación, este economista ilustrado de cabeza privilegiada, incansable lector «de autores muertos, siempre del XIX y principio del XX»; poseedor de una de las mejores bibliotecas de Zaragoza de historia de la economía, desgrana con vehemencia y sabiduría los porqués de esta crisis que va mucho más allá de la toma de medidas restrictivas para controlar el déficit o contentar a los mercados; y recuerda que fueron muchos los que en plena borrachera de excesos, en el lejano 2000, advertían lo que está pasando. Por eso, dice que lo que tenemos en juego es un modelo de sociedad en la que debe primar de nuevo la cultura del esfuerzo.

No me resisto a no tocar al Real Zaragoza.

El primer partido de mi vida lo vi en la Romareda cuando aprobé Ingreso de Bachiller, se lo había pedido a mi padre, que no le gustaba el fútbol, como premio. Era junio de 1965, la semifinal de la copa del Generalísimo y el Zaragoza le ganó 5-0 al Bilbao; eran los Magníficos y ¿cómo resistirse ante eso a no ser aficionado toda la vida?

¿Cuánto sufre con él?

Muchísimo, pero también me ha dado grandes satisfacciones. He ido a todas las finales que ha jugado desde 1986 y le he visto ganar muchos títulos. Durante un tiempo (2006-2009) fui miembro de la directiva y para un zaragocista es lo máximo, aunque el resultado final fuera agri dulce porque las cosas no salieran como uno imaginaba y el equipo bajara a Segunda.

Es complicado gestionar un equipo siempre en la cuerda floja.

Tampoco gestionábamos mucho. Hicimos lo que pudimos y lo que nos dejaban, porque no podías discutir más allá de cierto punto con quien tenía la mayoría del capital. **Al final siempre manda el dinero y asusta escuchar que España tiene cerrados los mercados.**

Llevamos desde 2009 repitiendo esto insistentemente. Significa que a quienes pedimos que nos presten desconfían de que seamos capaces de devolvérselo.



Ha sacado una biografía sobre el aragonés marqués del Valle Santoro, primer español que escribió un tratado de economía en sentido moderno.

Todos queremos saber si el gobierno hace bien las cosas.

En la crisis española es muy importante distinguir dos cosas, el ruido del oleaje, la espuma, lo que pasa en la superficie, que nos puede tirar el barco, y es todo cuestión financiera (el problema de la financiación, la prima de riesgo, los tipos de interés, la política monetaria del BCE, los bancos españoles...), y lo que sucede aguas adentro, que es mucho más profundo y decisivo en el largo plazo. Esta parte de la economía en general trabaja bien, y es para dar cierta confianza; son el sistema productivo, las empresas, los trabajadores, los empresarios, los consumidores, las familias... lo que en realidad mueve todo. Las familias han empezado lentamente a desendeudarse, también las empresas y a ahorrar, al ritmo que pueden, porque la economía no está funcionando y se vuelcan en los mercados exteriores: el crecimiento de las exportaciones desde hace cuatro años es por encima del 30%.

No el consumo interno; hay 5 millones de parados y 11 millones de familias con riesgo de exclusión.

En economía es muy importante tener claro que todo a la vez no se puede arreglar. El problema más acuciante es el financiero y lo primero que hay que solucionar; y otro es la recuperación del crecimiento, pero no se puede crecer sin que haya crédito y sin que los bancos confíen en las empresas. La economía española vivió de excesos durante muchos años: 14, desde 1999, pidiendo prestado al exterior, gastando más de lo que había. Hicimos demasiada construcción inmobiliaria e infraestructura pública, muy costosa y que no sirve para aumentar la productividad. **Quienes más vivieron por encima de sus posibilidades fueron todos los gobiernos desde 1999.**

Gobiernos y sociedad. A mi me preocupa que un país que despilfarrara en AVE y no es capaz de colocar a sus licenciados es un país que tiene un fracaso. Me irrita.

Usted dice que en tiempo de crisis no hay que recortar en educación e investigación.

Hacerlo es cortar nuestra capacidad de crecer en el futuro. Si no invertimos en ello no creceremos lo que necesitamos para volver a poder dar empleo, para poder devolver las deudas. Dicho esto, la sociedad debería hacer autocrítica, porque me preocupa mucho que siempre creamos que la salida a todo la tienen los gobiernos, porque éstos no tienen tanto margen de maniobra y menos ahora. Pero, además, la sociedad tiene responsabilidades y debería ser quien actuara en consecuencia. Es imposible que una educación tenga éxito sin el esfuerzo y el esfuerzo es individual.

Parece que vivimos un crack social, ¿hay alguna esperanza?

Si, aunque no todos hacen los deberes y no tanto la sociedad como los gobiernos, que necesitan abordar decididamente cuestiones fundamentales, como reorganizar el conjunto de las administraciones públicas de un modo sostenible, coherente. Mientras no lo hagan, estamos dejando flecos para que nos sorprendan con que el déficit público es un 0,4 décimas más porque no se había contado con no sé qué facturas en un cajón. Una cuestión que debería ser un pacto entre partidos. Además, los gobiernos tienen que ser más consecuentes en una redefinición del Estado del bienestar, porque si no lo hacen nos lo van a mandar desde fuera.

Ya lo hace Bruselas, el BCE y el FMI.

A veces vamos a clase sin los deberes hechos. Si hay que tocar las pensiones, la sanidad, el seguro de desempleo -que habrá que hacerlo-; si hay que cerrar líneas de AVE y aeropuertos preferiría que fuera mi gobierno, que siempre puede incluir medidas más equitativas y no Bruselas que lo hará muy fácil: las pensiones, un 20% para abajo, como ha hecho en los otros sitios. Aguas abajo, se hacen los deberes y si tenemos tiempo y lo de arriba no zozobra saldremos adelante, porque por abajo la estructura productiva española es mejor de lo que creemos. Una de mis obsesiones es que el día en que salgamos adelante lo haremos más velozmente de lo que imaginamos ahora.

¿Se atreve a poner fecha?

No, porque dependerá de que hagamos lo que hay que hacer. Los economistas no podemos modelar el futuro, lo hacen la sociedad y sus gobiernos y si no se dan por enterados es imposible. Aún estamos bajando y el tercer trimestre del 2012 será duro; no hay que quitarle dramatismo al momento, hay que apretar los dientes y seguir adelante, quizá el nuevo año...

«Aún estamos bajando y no hay que quitar dramatismo; el último trimestre será malo. Quizá 2013...»

«En economía hay que tener claro que todo a la vez no se puede arreglar, pero hay cierta confianza»

«Un país que despilfarrara en AVE y no es capaz de colocar a sus licenciados tiene un fracaso»

Texto
PICOS LAGUNA
Foto
OLIVER DUCH